

Visión | Levántate de los muertos

Efesios 5:14-16 “Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo. 15 Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, 16 aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos”.

Debemos mirar bien como está nuestra vida delante de él. El Señor nos advierte que los días son malos; y nos manda a que lo aprovechemos bien el tiempo; él nos exhorta a que no andemos como necios, sino como sabios, y que entendamos su voluntad; que nos levantemos de los muertos.

Despiértate y levántate. Efesios 5:14 “Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo”.

Despiértate. Hay un llamado de parte del Señor a su iglesia, para que despierte. Esto quiere decir, que hay gente adormecida o dormida, y es necesario que despierte.

Algunos están dormidos, demasiado ocupados, llenos de compromisos con las cosas terrenales; otros adormecidos por el pecado, se han acostumbrado a practicar el pecado, que ya ni siquiera consideran que es pecado, sino que lo justifican.

Algunos están adormecidos por los problemas; y se dejan gobernar y agobiar por ellos. Hay otros que tienen adormecimiento en la vida espiritual, hay poca oración, no tienen una comunión estrecha con Dios, ni tienen intimidad con él; no hay interés para asistir a la iglesia o congregarse, y poca importancia para escuchar la palabra de Dios. Otros duermen en cuanto al estar preparados para la venida del Señor, pensando que él no viene todavía, y que eso es dentro de muchos años.

Si estás dormido, es ya el tiempo de despertar de ese sueño, de esa pereza, de esa superficialidad, y de esa vida espiritual liviana. “Despiértate, tú que duermes”.

Levántate de los muertos. Cuando estábamos sin salvación, estábamos muertos en delitos y pecados. El que no tiene Jesús en su vida, está muerto. El Señor está mandado a levantarse de los muertos. No se puede andar en dos aguas, no se puede servir a dos señores; no se puede decir que somos cristianos, y a la vez estar practicando el pecado. “*la paga del pecado es muerte*”.

Los muertos son aquellos que están en la iglesia, pero siguen con los placeres de la carne; dan mal testimonio, y todavía aman las cosas de este mundo; pero el Señor dice: levántate de los muertos, sal de allí.

El Señor dice: levántate de los muertos y te alumbrará Cristo. Hay que dejar la corriente de este mundo, y la amistad con el mundo; hay que levantarse de los muertos.

Te alumbrará Cristo. Si te levantas de los muertos, te arrepientes, y te vuelves a Dios, él te recibe, te perdoná, y algo muy importante: Te alumbrará Cristo.

Cuando él te alumbría todo se transforma a tu alrededor. Cuando Cristo te alumbré, conocerás los tiempos que estamos viviendo, conocerás que el día está cerca, conocerás que el Señor no retarda su promesa. Conocerás el propósito de Dios para tu vida. Te alumbrará Cristo para que te levantes a vivir

una vida en santidad, llena del temor a Dios, apartada del mal. Te alumbrará Cristo, para que te levantes a predicar el evangelio a toda criatura. Te alumbrará Cristo para levantes tu vida de oración e intercedas a favor de la tierra, y clames y gimas a favor de otros; te alumbrará Cristo para que ames la iglesia, y anheles congregarte. Te alumbrará Cristo para que estés preparado y esperes su venida que es el acontecimiento que está pronto a ocurrir.

Hay que mirar con diligencia como está tu vida delante de Dios. Efesios 5:15 “*Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios,*

Hay que mirar con diligencia como está tu vida delante de Dios, hay que examinar si tus pasos te están llevando por el camino que lleva a la vida, o si se dirigen hacia la muerte.

Hay que mirar con prontitud, hay que despabilarse espiritualmente, no te duermas, mira cómo está tu vida, si hay oración, si hay ayunos, si hay un buen testimonio para con los de afuera; si tu vida glorifica a Dios, si con tu conducta eres buen ejemplo para otros, si tus actitudes van acorde a la palabra de Dios.

Mirad, pues, con diligencia como andéis, No como necios, sino como sabios. Los necios corren al mal, persisten en pecar, y no tienen temor de Dios. Los sabios se apartan del pecado, no andan con gente que son malas influencias, no andan en chismes, no andan murmurando, están en los cultos de oración, aman la iglesia, aman y sirven a Dios.

No desperdices el tiempo que Dios te da en la tierra. Efesios 5:16 “*aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos*”. Hoy como nunca debemos aprovechar bien el tiempo; cada día que el Señor nos regala hay que aprovecharlo, ya que los días son malos. Cada día que vivas en la tierra es una oportunidad para que te pongas a cuentas con Dios; de hablar a otros de Cristo; cada día es una oportunidad para adorarlo, servirle con toda el alma y con todo el corazón.

Los días son malos. ¿Por qué los días son malos? Cada día la economía está cayendo en todo el mundo; la canasta básica familiar sigue aumentando, en algunos países, se está infringiendo la libertad religiosa; hay países donde es prohibido tener una biblia, donde no se puede orar ni predicarle a otras personas; pero la palabra del Señor dice: “*hay que obedecer a Dios antes que a los hombres*”. En los diferentes continentes hay persecución contra la iglesia, contra los cristianos.

Hay que levantarse de los muertos, dejar que Cristo nos alumbe y tomar en serio la vida cristiana.

Hay que levantarse y orar por los creyentes que están viviendo persecución, maltratos, vituperios, escarnecimientos, torturas, por causa del Señor y su evangelio. Hay que despertar y levantarse de los muertos; hay que volver a la oración, a los ayunos, a asistir a la iglesia, a escudriñar las Escrituras; debemos andar como sabios, apartándonos del mal, y viviendo para Dios.

Los días son malos, aprovechemos el tiempo, preparémonos para su venida.

Hay que despertar; hay que levantarse de los muertos; hay que mirar con diligencia como andemos; hay que andar como sabios; hay que aprovechar bien el tiempo, porque los días son malos. Levántate, el Señor está a la puerta, él viene pronto.

Mensaje | Levántate del sueño

Lectura Romanos 13:11-14 “*Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos. 12 La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz. 13 Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia, 14 sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne”.*

Aprender: Romanos 13:11 “*Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos”.*

En diferentes partes de la biblia encontramos que Dios da la orden de levantarse. Esto quiere decir que habrá momentos donde hay adormecimientos; donde se descuida la relación con el Señor; o habrá desánimos, o caídas tal vez. Pero el señor nos da la orden de ejecutar una acción; el Señor da la orden de esforzarnos y no quedarnos caídos; nos manda a levantarnos del sueño.

Es ya hora de levantarse del sueño. Romanos 13:11 “*Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos”.*

Hay que discernir los tiempos que estamos viviendo. El giro que el mundo entero está dando, y hacia donde se dirige.

Es la hora de levantarnos, no podemos seguir entretenidos en los afanes de la vida, no podemos perder el tiempo en lo que no edifica, no podemos estar indiferentes ante los sucesos que se están dando en el mundo entero. No podemos estar como si lo que acontece no nos afecta en nada.

Ya es hora de levantarse del sueño y salir a predicarle al perdido; ya es hora de levantarse y salir a predicar el evangelio a toda criatura. Ya es hora de levantarse del sueño y levantar su vida de oración, y lectura de la palabra.

Ahora está más cerca que cuando creímos. Está más cerca su venida; está más cerca nuestra salvación de nosotros que cuando creímos.

Levantémonos; “vistámonos las armas de luz”. Romanos 13:12 “*La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz”.*

El apóstol Pablo creía en la inminente venida Cristo, en el arrebatamiento de la iglesia; Pablo estaba convencido de que este acontecimiento sería en cualquier momento aun que podía ser en su generación o en su época. Ya que no hay fecha para al arrebatamiento de la iglesia.

Hoy el Señor quiere que su pueblo tenga presente este acontecimiento que puede darse hoy, y que puede darse en cualquier momento.

La noche está avanzada. Esto quiere decir que lo que Dios ha dicho en su palabra tocante a su venida, tocante al rapto de la iglesia, se ha estado cumpliendo, se han acelerado los tiempos. La ciencia aumenta a pasos agigantados, como lo dice **Daniel 12:4** “*...Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará.*

Los cristianos en todo el mundo de una u otra forma son perseguidos, maltratados, encarcelados y asesinados, por causa de su fe en Jesucristo.



Se acerca el tiempo. Acerca el tiempo de su venida. Se acerca el tiempo cuando la iglesia será levantada, y llevada al cielo. Viene el día grande y temible del Señor, para los que queden en la tierra. Se han dado y se siguen dando acontecimientos que nos indican que el día se acerca.

Hay que desechar las obras de las tinieblas. hay que desechar aquellas cosas que no glorifican al Señor. Hay que desechar lo que te hace perder el tiempo, lo que no te edifica, y toda vida pecaminosa.

Hay que vestirse de las armas de luz. Como servirle al Señor, orar por los enfermos, levantar al caído, ayudar al que necesita, amar a tu prójimo como a ti mismo; ser ejemplo y ser bendición para otras vidas. Guardar un buen testimonio para con los de afuera.

Levántate, vestíos del Señor Jesucristo. Romanos 13:13, 14 “*Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia, 14 sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne”.*

Andemos como de día. Lo que el Señor desea es que andemos en santidad, andemos de acuerdo con la palabra de Dios; que andemos en obediencia y guardemos todos sus mandamientos todos los días. Andemos en el temor de Dios, apartémonos del mal. Andar como de día es abandonar el pecado, y vivir para Dios y hacer su voluntad.

Andemos honestamente. Dios nos demanda integridad, buen testimonio, transparencia. El cristiano no debe andar en desorden; ni andar practicando las obras de la carne; no debe estar en contiendas, ni estar envidiando a los demás. Su palabra dice: “Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.”

Vestíos del Señor Jesucristo. Para vestirse del Señor Jesucristo, hay que levantarse y volver a congregarse para ser edificados, alimentados, y haya crecimiento en nuestra vida con Dios. Para vestirse del Señor Jesucristo, hay que levantarse y tener una vida de altar y búsqueda del rostro del Señor; una vida de oración. Vestirse de Cristo es levantarse y predicar el evangelio a toda criatura, en tiempo y fuera de tiempo. Vestirse de Cristo es levantarse y leer y escudriñar las escrituras todos los días, de esta manera seremos bendecidos en la tierra, y esto nos mantendrá preparados para su venida.

Y no proveer para los deseos de la carne. No hay que darle lugar al diablo, aléjate de las malas conversaciones, no corras con los que hacen el mal; vive en santidad, y no vayas detrás de los deseos carnales.

Es tiempo de levantarse y prepararse para su venida. Es tiempo de levantarse y predicar el evangelio a toda criatura, en tiempo y fuera de tiempo. No perdamos el tiempo. Vistámonos de las armas de luz. Vistámonos del Señor Jesucristo; vistámonos del evangelio; vistámonos de verdaderos cristianos.

La noche esta avanzada, y se acerca el día.